

«Los que hacen esto no son libertadores ni nada; son una pandilla de asesinos»

Una hermana del niño herido se declara simpatizante de HB

San Sebastián. Carlos Olave

A pesar de la gravedad de su estado, el niño Diego Montes, herido en el atentado perpetrado el pasado sábado por el grupo «Donosti» de ETA en San Sebastián, no hace más que preguntar si podrá volver a jugar al fútbol, lo que más le gusta. «¿Cómo los de HB y toda esa gente no pueden comprender este tipo de cosas? Lo comprenderían si les tocara a algún hijo suyo», se preguntan indignados los familiares del pequeño Diego.

En su domicilio del barrio donostiarra de El Antiguo, la familia Montes aguarda minuto a minuto noticias de Diego. Su madre, María Concepción, no se separa de él en el Hospital de Cruces Baracaldo, mientras que sus dos hermanas mayores se mantienen colgadas al teléfono, que no deja de sonar. «Si esta lucha armada es en pro del bienestar del pueblo, como dicen ellos —se pregunta una de las hermanas de Diego—, ¿cómo se puede accionar una bomba cuando pasa gente del pueblo?». Este familiar, que se reconoce simpatizante de Herri Batasuna, asegura haber estado siempre en contra de la violencia. «Pienso que las cosas hay que hacerlas de otra manera: No entiendo de política, pero la violencia no es política. Es violencia y punto.» Mientras realiza estas afirmaciones repasa junto con su otra hermana numerosas fotografías del pequeño Diego. Vestido de futbolista son las que más abundan, aunque en algunas otras aparece ataviado con el clásico traje de casero o de cocinero, participando en la tradicional tamborrada. «Diego ha sido siempre muy valiente, un deportista, acostumbrado a luchar, y eso es, sin duda, lo que le ha salvado la vida, porque en ningún momento ha perdido el conocimiento.»

La gran pasión de Diego, a sus doce años, es el fútbol. Actualmente milita en el equipo «Antiguoko Kilol Elkarte», donde juega de lateral con el número 2. «Es un chaval majísimo y muy fino jugando al fútbol», asegura su entrenador, Iñigo Santín. Pero Diego no podrá volver a competir porque, aunque no pierda la pierna, le quedarán graves secuelas de-

bido a que estuvo mucho tiempo sin riego sanguíneo.

«Diego va muy a gusto a la "ikastola" —comenta una de sus hermanas—. Sabe hablar muy bien el euskera.» En una de las fotografías se ve al pequeño formando parte de una amplia expedición de niños, con la torre Eiffel al fondo. El multitudinario grupo lo encabeza una «ikurriña». «Nadie de esta familia ha estado nunca de acuerdo con la violencia, pero ahora, además, nos ha tocado de cerca. Lo que han hecho no tiene nombre.» El estado de ánimo de los Montes es de abierta indignación, y una sensación de vacío se extiende entre las paredes del pequeño domicilio de la calle Escolta Real, en el barrio de El Antiguo. «Diego tiene muchos amigos. Es una persona muy querida, que se hace querer. La prueba es que esta casa está siempre llena de niños.» «Cuando nos enteramos de la noticia por la radio se me pusieron los pelos de punta. ¿Diego y su padre heridos por una bomba? Nunca hubiéramos imaginado que pudiera ocurrir algo así», afirma un vecino del inmueble, todavía incrédulo ante lo que es ya una realidad con dramáticas consecuencias. «Quienes han hecho esto sí tienen nombre. Son una pandilla de asesinos. Ni luchadores, ni libertadores, ni nada de eso.»

«Nunca más»

Víctor, hermano mayor de Diego, tiene que esforzarse por no romper a llorar. Transcurridas ya horas desde el atentado, parece que es más consciente de lo que ocurrió la fatídica tarde del sábado y lo que podría haber ocurrido: una auténtica masacre. La indignación y el dolor le hacen ser humanamente sincero, y así, asegura que los que cometieron esta salvajada no tienen perdón posible. «Esto es una "hijopotada", con esas palabras, como suena. Yo nunca deseo torturas a nadie ni nada de eso, pero a esos cuatro hijos de puta les deseo lo peor», declara Víctor en referencia a los terroristas que hicieron accionar la bomba sabiendo que alcanzaría a su hermano pequeño. «Espero que de una vez por todas no vuelva a pasar esto con ninguna familia más.»

Diego es consciente de lo que le ocurrió el pasado sábado, de que una bomba asesina e indiscriminada le hizo saltar por los aires y le ha truncado sus ilusiones de niño. Sin embargo, todavía no conoce la gravedad de sus heridas e ignora que ya no podrá volver a competir en un campo de fútbol. Aunque, sin duda, lo presente, y por ello pregunta continuamente cuándo podrá volver a jugar.

A media mañana de ayer, la Dirección del hospital Nuestra Señora de Aránzazu dio instrucciones para que en la puerta de la habitación número 315 se colocara el cartel «Prohibidas las visitas». Víctor Montes, padre de Diego, y que se repone de las heridas sufridas en el pie, prefiere no hacer declaraciones porque sufre cada vez que recuerda los trágicos momentos del atentado.

Diego Montes podría perder una pierna, según el parte médico

Bilbao. M. Luisa G. Franco

La familia de Diego Montes Calle, el niño de doce años que resultó herido en atentado de ETA en San Sebastián, no sabrá hasta dentro de tres días si Diego perderá o no una pierna, en la que especialistas cardiovasculares le realizaron el domingo una complicada operación que consistió en unir la vena y la arteria principal del muslo, seccionadas por la metralla, mediante un injerto en cada una de ellas.

Si Diego consigue salvar su pierna, tendrá de todas formas secuelas, ya que ésta estuvo varias horas sin riego sanguíneo.

La operación que se le practicó en el hospital vizcaíno de Cruces, donde fue trasladado para ser intervenido, fue calificada por el Servicio de Cirugía del centro como «larga y laboriosa».

Según declaró una de las hermanas, el niño sufrió mucho, puesto que cuando llegó al hospital de Cruces había perdido dos litros de sangre. Por este motivo, los primeros puntos que le dieron, así como la introducción de un hierro desde la rodilla hasta la ingle, se llevaron a cabo sin anestesia.

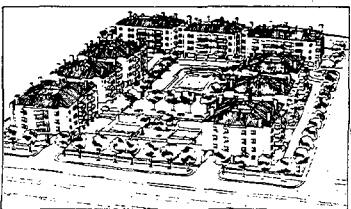
Además de la complicada operación en la que se le practicaron injertos en la vena y la arteria principal del muslo, sólo para coserle la cara, tardaron tres horas.

El parte médico facilitado ayer por el Hospital de Cruces indica que Diego continúa en estado muy grave, aunque se mantiene las constantes vitales.

El padre del niño, también herido en el mismo atentado de ETA, en los próximos días será dado de alta en el hospital de Nuestra Señora de Aránzazu.

URBIS PISOS EN POZUELO

AMPLIACION CASA de CAMPO



LLAVE EN MANO.

- 3, 4 y 5 dormitorios.
- Urbanización cerrada, con jardines, piscina, squash y paddle tenis.
- Completo equipamiento.
- Extraordinaria financiación.
- Excelentes acabados.

Información: Telefonos 551 01 00
551 24 35
715 78 44
715 81 94



C A S A D E

C A M P O • 2

EN SEVILLA (centro histórico) PISOS Y APARTAMENTOS ALTO STANDING

con o sin plazas de garajes

CASAS REHABILITADAS SIGLOS XVIII Y XIX

Climatización frío-calor. Cocinas totalmente equipadas. TV parabólica, etc.

Financiación a 12 ó 13 años

Informa y vende: **TRAJANO 6, S. A.**
C/ Imagen, 6, 2.º D. 41003 SEVILLA
Teléfonos 422 70 44 - 422 26 07
Fax 422 57 42

Enfermedades de la piel

- Acné • Psoriasis • Estrías • Eczemas • Dermatitis
- Lesiones cutáneas • Tumores de piel • Verrugas
- Angiomas • Vitiligo • Dermatología General



Consulte su caso
Servicio de Dermatología
Una institución al servicio de su salud
C/ Caídos de la División Azul, 22
Tel. 345 93 00, 28016 Madrid

OFICINA, 90 m²
Avenida Mediterráneo, 42. 27.000.000
Cinco despachos, aire, muebles
Teléfono 377 55 30. Horas oficina